

en descubrir que él mantiene sus promesas”⁴.
que Jesús nos pide y promete se realizará. No tardaremos
abramos nuestro corazón a la escucha, con la fe que lo
abramos nos encontraremos con la Palabra de Dios,
Escruturas nos encontraremos con la Palabra de las Sagras
Escrituras, se le dan a quien cree en la Palabra. Se podrían
llenar libros con acontecimientos que lo prueban. En la
vida de todos los días, cuando en la lectura de las Sagras
Escrituras nos encontraremos con la Palabra de las Sagras
Escrituras, se le dan a quien cree en la Palabra. Se podrían
llenar libros con acontecimientos que lo prueban. En la
ravillosas, se le dan a quien cree en la Palabra. Pero siempre ma-
comporta. Grandes y pequeñas cosas, como María, si
es necesario el riesgo de lo absurdo que a veces su Palabra
es en la Palabra de Jesús y afirmanos, como María, si
con María como se realizarán todas las promesas contenidas
criatura como nosotros, igual a nosotros. Por lo tanto, es
María por su fe en la Palabra es la Palabra vivida, pero una
y su grandeza. Y si Jesús es el Verbo, la Palabra encarnada,
supo decir que “a Dios. Es precisamente esa su santidad
“Mafra, después de Jesús, es quien más perfectamente
También Chiara Lubich nos sostiene en esta fe valiente:
esas personas”⁵.

a la búsqueda de paz y estabilidad, también entre familias
de entornos hemos construido relaciones de amistad con
cocido en la casa para que lo llevaren a sus familias. Des-
chicos a nuestra casa. Ella misma compartió el pan a estos
parte de otros chicos, vecinos, mamá dijo; invitó a estos
hijos, ofrecidos por algunas expresiones de rechazo por
religiones diferentes. Refiere Margarita: “A nosotros, sus
que te fue anunciado de parte del Señor”

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor.”
En este tiempo de preparación a la Navidad, recordemos la sorprendente promesa de Jesús de hacerse presente entre quienes acogen y viven el mandamiento del amor recíproco. “Donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre –es decir, precisamente en el amor evangélico– yo estoy presente en medio de ellos”⁵.

Confiados en esta promesa, hagamos renacer a Jesús aún hoy, en nuestras casas y en nuestras calles, a través de la acogida recíproca, la escucha profunda del otro, el abrazo fraternal, como el de María con Isabel.

Letizia Magri

1. Cfr. Lucas 1, 55. /

2. Cfr. Lucas 1, 5-25; 67-79

3. Entrevista a Margaret Karram

4. C. Lubich, Palabra de vida de agosto 1999.

5. Cfr. Mateo 18, 20.

síguo, en esta tierra, cuna de civilización, desde siempre
que aprendidos en la escuela del Evangelio. Un pedacito
yente enseñaba a sus hijos el arte del perdón y del dia-
mas cercanos a nosotros, otra madre profundamente cre-
En las mismas colinas de Tierra Santa, en tiempos mucho
fidelidad y lo bendigamos.

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”
de buscarnos hasta que nosotros volvamos a descubrir su
gamos confiando en la misericordia de Dios. Si no dejara
?Y si nuestra fe es incierta, como lo fue para Zaqueo? Si-
cianos, sanos y enfermos.
dres, estudiantes, trabajadores y políticos, jóvenes y an-
hacer fecunda nuestra vida de ciudadanos, padres y ma-
sus promesas pueden encarnarse también en nosotros y
Dios. Al ser escuchada con el corazón abierto, la Palabra y
ría, pero todos podemos imitar su confianza en el amor de
Nadie podrá experimentar la maternidad virginal de Ma-
ingresar en la historia de la humanidad.
el mismo Verbo de Dios puede encarnarse en su seno e
cila de si, humilde y abierta a la escucha de la Palabra, que
Abrahám ya su descendencia para siempre”¹. Esta tan va-
María es la verdadera creyente en la “promesa hecha a

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”
que te fue anunciado de parte del Señor”

“Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios”

(Mateo 5, 9)

“Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”

(Lucas 1, 45)

PALABRA DE VIDA

DICIEMBRE 2021

También este mes la Palabra de vida nos propone una bienaventuranza. Es el saludo gozoso e inspirado de una mujer, Isabel, a otra mujer que fue a visitarla para ayudarla, María. Ambas esperan un hijo y son profundamente creyentes, han recibido la Palabra de Dios y han experimentado en su pequeñez la potencia generadora. María es la primera bienaventurada en el evangelio de Lucas, quien demuestra la alegría de la intimidad con Dios. Con esta bienaventuranza, el evangelista introduce la reflexión sobre la relación entre la Palabra de Dios anunciada y la fe acogedora, entre la iniciativa de Dios y la libre adhesión de la persona.